



# POESIA DE COLCHAGUA

## AMO LA GUERRA



### El autor

Enrique Neiman Bergowsky nació en Santiago, el 17 de septiembre de 1920, pero residió en la capital de Col-

chagua desde hace muchos años. En 1941 empezó a escribir en los periódicos locales y se incorporó a las letras con la novela Nada puede separarnos, en 1948. Tiene a su haber 14 obras publicadas,

entre ellas novelas, cuentos, ensayos e innumerables concursos. Ha participado en literarios y a dictado conferencias en importantes ciudades del país. En 1966 obtuvo el Premio Municipal de

Periodismo en San Fernando; en 1980 el Premio Regional de Literatura; y, en 1975 fue honrado por la Ilustre Municipalidad sanfernandina con el título de Hijo Ilustre por su constante preocupación por las letras.

Enrique Neiman  
(del libro "Sinfonía Viviente").

He meditado hondamente.  
Tras escudriñar en el alma  
de hombres de acá y lejanos,  
de auscultar el bambolean  
ritmo del acontecer  
claro que sí,  
que opto por unirme  
al mundo del odio.  
Sí, yo amo la guerra.  
No busco, ni clamo por la paz.  
Quiero saberlo todo,  
cómo se hiere,  
cómo se mata,  
con estrategia emboscando  
y aprender la técnica  
de colocar una bomba,  
al amparo de las sombras,  
en cualquier lugar,  
ojalá concurrido.

También, disparar una ráfaga  
al correr veloz de mi auto  
robado, por supuesto.  
Deseo ser alumno  
en un campo de entrenamiento  
de esos que hay por ahí,  
en ubicación conocida,  
para captar la forma mejor  
de raptar a éste, o a este otro,  
viejo, joven o niña,  
para exigir fuerte rescate  
y haría publicidad,  
enviando antes la prueba  
de un dedo cortado,  
o un trozo de oreja.

Eso es, con dedicación  
quiero conocerlo todo,  
todo lo que enseña  
el mundo moderno  
con su tecnociencia  
de alta precisión.  
Ansio fabricar artefactos  
molotov, o electrónicos  
que se manipulan de lejos,  
sin arriesgar mi pellejo.  
Perfeccionarme  
en el uso de las granadas,  
las pistolas y metralleras,  
armar una carta explosiva,  
no importa que llegue a su destino  
o reviente al cartero.  
¡Ah, qué gran día aquel,  
cuando obtenga mi licencia  
en el arte de matar!

Entonces, sólo entonces,

me uniré a compañeros  
en melazo frenético ideal  
para que salgamos  
a practicar y perfeccionar  
nuestras aptitudes.  
Hay mucho lugar  
en dónde actuar,  
muchos gente  
a quien matar.

En ese instante,  
en sostenida carrera  
y sin temor a la conciencia,  
iniciaremos la tarea  
gigantesca y sangrienta  
de acabar sin miramientos  
con los terroristas cobardes,  
con los fabricantes de armas.  
Sin dar cuartel

haremos añicos  
a todos esos que amenazan  
y atormentan desde largo  
con volar atómicamente  
la tierra y sus alrededores  
y no cesaremos de matar  
con nuestras mostruosas  
armas y métodos,  
hasta terminar,  
sin que reste alguno,  
con todos los tiranos,  
barbudos o pelados,  
hasta barrer del planeta  
a los traficantes del miedo,  
a los falsos mesías,  
expertos en llenar oídos  
a los redentores de bojalata,  
co noratoria dulzona  
y sus bolsillos  
con el terror y el dinero  
de la ingenua humildad.

Puede ser utópico mi día  
de cesar el fuego.  
Tal vez los milagros existen.  
Un día puede haber  
en que ya no sea necesario  
perseguir con el arranque de malea.  
Si ello ocurre,  
Indudablemente,  
lloverá al mirar  
mis manos manchadas,  
pero también gozaré  
observando  
una tierra verde,  
el aire puro,  
hombres sin cadena  
niños con futuro  
libre y sonriente.  
Cuando llegue ese día,  
quizás, todavía,  
tendré tiempo para amar,  
para amar con amor y paz.

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1986

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Amo la guerra [artículo]. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile